



## EDITORIAL

Han pasado casi seis meses de la publicación de nuestro último número, en junio 2019, cuando nada hacía presagiar el escenario que vivimos hoy en el país. Un Chile convulsionado, que experimenta una explosión social sin precedente, resultado de una crisis multidimensional e histórica originada principalmente en una abismante desigualdad social, económica y ambiental: pilares fundamentales de los principios de la sustentabilidad.

La sociedad chilena exige cambios profundos en la manera en que hemos venido desarrollándonos como país. En ese contexto y producto de las visibles demandas y movilizaciones sociales, la clase política chilena ha suscrito un Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución, impulsando para el mes de abril del año 2020 un plebiscito, el cual permitiría democráticamente decidir si Chile quiere o no una nueva Constitución. Ello señalará indudablemente un hito histórico: la posibilidad de repensar nuestra Carta Fundamental, tema impensable hace seis meses atrás y que relevo aquí como uno de los acontecimientos más importantes de los últimos 30 años, desde el retorno a la democracia.

Este escenario que trae consigo altas expectativas de avanzar sustancialmente en temas profundos de sustentabilidad, obliga a referirse a los paupérrimos resultados de la tan esperada COP25; la cumbre más importante de acción climática organizada y presidida en esta ocasión por Chile, la cual más allá de los alcances conocidos mediáticamente, no logró acuerdos relevantes en la materia y evidenció la falta de una mayor ambición en mitigación, adaptación y financiación para combatir la inminente crisis climática que nos afecta globalmente. Si bien es cierto se consiguieron ciertos acuerdos -mejor dicho, declaraciones voluntarias más exigentes-, para una importante parte de la comunidad científica, académica y civil, los resultados de la esperada cumbre constituyen un franco retroceso, que nos sitúa en un nivel de avances comparable al que se poseía previamente al Acuerdo de París, del año 2015. De acuerdo a ello, no se vislumbran acciones concretas a corto plazo para la reducción de 1,5°C del aumento de la temperatura global, marco en el que una de las acciones más esperadas y controversiales

era la aprobación de reglamentos sobre los mercados de carbón, como asimismo mecanismos tácitos para la financiación para pérdidas y daños vinculantes a la crisis climática. En suma, habrá que esperar las propuestas y resultados del año 2020 en Glasgow, encuentro para el cual ya sobre 80 países, entre ellos Alemania, Francia, España y UK, se han comprometido a presentar planes más "duros", pero en el que continúan ausentándose las señales esperadas de China, EEUU, India y Rusia, naciones que en conjunto aportan más de 55% de las emisiones de GEI.

Frente a este desafiante panorama local y global, los invitamos a no caer en tal vez justificados pesimismos sino, por el contrario, a persistir en la aportación desde nuestras veredas a la construcción de una sociedad más equitativa en todas las dimensiones, en donde el hábitat y ambiente construido deben conjugarse armónicamente.

Cierro esta editorial presentando un nutrido y variado repertorio de ocho artículos de autores iberoamericanos, provenientes de Chile, España, Colombia y Argentina, los cuales fueron seleccionados rigurosamente y representan sólidas aportaciones al conocimiento para el desarrollo sostenible.

Finalmente, expreso, como ya es costumbre, mis sinceros agradecimientos a todos(as) los autores(as) y revisores que han confiado en HS y también al compromiso permanente del equipo editorial: Dra. Olga Ostría en su rol de Correctora de Estilo, Ing. Jocelyn Vidal como Productora Editorial, Ing. Karina Leiva en Soporte Informático y Arq. Ignacio Sáez en Diagramación.

Claudia Muñoz Sanguinetti  
Doctora en Arquitectura y Urbanismo  
Profesora Asociada Dpto. Ciencias de la construcción  
Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile  
<https://orcid.org/0000-0002-4859-478X>  
[clmunoz@ubiobio.cl](mailto:clmunoz@ubiobio.cl)

